

**Intervención de la República Bolivariana de Venezuela en nombre de miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) en la plenaria de apertura del Grupo de Trabajo Ad Hoc sobre la Plataforma de Durban para una acción mejorada (ADP) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático.**

Sede de las Naciones Unidas en Ginebra, Suiza, el 8 de febrero de 2015

Hablo en nombre de los siguientes miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) Cuba, Bolivia, Dominica, Ecuador, Nicaragua y Venezuela.

Nos sumamos a las intervenciones realizadas por Sudáfrica en el nombre del Grupo de los 77 y China, y Bolivia por del Grupo de Países en desarrollo de pensamiento afín (LMDC).

Nuestros países han estado comprometidos al más alto nivel de Gobierno con alcanzar un acuerdo justo y necesario para salvar a la **Madre Tierra**, y por ello se desean realizar las siguientes precisiones:

Desde la Conferencia de Copenhague hemos sumado nuestras voces a la de los pueblos del mundo con respecto a la necesidad de no cambiar el clima, sino cambiar el sistema injusto que promueve modelos de producción y consumo insostenibles, la acumulación excesiva del capital, el agotamiento de los recursos naturales más allá de los límites biofísicos del planeta.

No deja de preocuparnos que han sido precisamente los países desarrollados, los que han demostrado un alarmante nivel de incumplimiento y desconocimiento de sus obligaciones no solamente de mitigación, pero también en la provisión de financiamiento, transferencia de tecnología y capacidad a los países en desarrollo, en el vigente régimen legal de Cambio Climático, lo que nos dificulta iniciar este proceso con expectativas demasiado optimistas.

Es necesario elevar el nivel moral del debate para alcanzar la ambición que el mundo requiere para superar las crisis sistémicas en las que nos

encontramos inmersos. Es fundamental una actuación ética a escasos 10 meses de la Conferencia de París.

Es irracional e injusto pretender imponer que los países en desarrollo seamos los que debamos cubrir las cuotas de incumplimiento de aquellos países con responsabilidades históricas en origen y aceleración de este problema. No se debe cercenar el derecho al desarrollo sustentable a nuestros pueblos, quienes son los que más sufren las consecuencias del cambio climático y el derecho la responsabilidad de todos los países por alcanzar la erradicación de la pobreza, en todas sus dimensiones.

El futuro acuerdo no podrá basarse en la continuación de falsas promesas ni en falsas soluciones que reediten las causas que han generado el problema.

Es necesario Señores Co-Presidentes garantizar un proceso inclusivo, y transparente de negociaciones, conducida por los Estados, para el bienestar del proceso que nos llevara hasta París. Se deben buscar formas para que el texto de negociaciones refleje las visiones de las Partes en una manera equitativa y balanceada en base al principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas.

La negociación debe permitir fortalecer los compromisos vigentes del Protocolo de Kyoto y lograr en París complementar y mejorar el régimen climático con un acuerdo ambicioso basado en la Convención, sus principios y objetivos.